

El lunes salí al supermercado con una gran lista de cosas que necesitaba para la cena del viernes. Tenía que esmerarme con el menú, porque entre los invitados estaba doña Bertha, me dijeron algunas personas que es muy especial. Su historia según me contaron es que siendo joven se casó con su primo, quien heredó toda la fortuna de la familia de su padre, porque igual que el, su padre era hijo único y doña Elena que era la madre de doña Bertha y hermana de la madre de don Jacinto, esposo de doña Bertha, vio la oportunidad del siglo y convención a su hermana doña Rosa, para entre las dos planear la boda de sus dos hijos para así mantener la fortuna dentro de la familia.

Y así con artimañas, engaños y pura astucia, los primos se casaron. En la misma noche de bodas se preguntaron extrañados desde cuándo y cómo se dieron cuenta que estaban enamorados. Pero la juventud es sinónimo de belleza y la pasión no tiene lógica razonable, pasó lo que tenía que pasar entre dos jóvenes solos en la noche en un cuarto de hotel. Cabe anotar que doña Bertha era considerada por las personas que la conocieron de joven, como una mujer hermosa.

Aún hoy a sus 60 años conserva sus rasgos de belleza, mi madre dice que es buena moza por decir guapa.

La joven Bertha según una amiga que me contó su historia, se acopló muy bien a su nueva vida de millonaria y fue adquiriendo hábitos de niña rica, se vestía con las mejores modistas del pueblo, que la adoraban porque era gran derrochadora, nunca iba a una fiesta con el mismo traje, siempre diferente, ella imponía la moda, igual ocurría con la joyería, la zapatería, peluquería y cualquier cosa que termine en "ría". Así que por esa razón en la ciudad era querida y a donde iba le rendía pleitesía.

Este aparente amor que recibía del pueblo le fue moldeando su carácter hasta creer que merecía todo.

Doña Bertha era presidenta de las Señoras de la Caridad, así que todo aquel que necesitaba una ayuda recurrían donde ella, tenía una secretaria que se hacía cargo de recibir al público.

Don Jacinto y doña Bertha tuvieron tres hijos, debido a sus múltiples ocupaciones, don Jacinto tenía que viajar constantemente y su esposa por su modo de vida, no tenían tiempo para criar a sus hijos ellos mismos. Así que estos fueron formándose bajo la tutela de sus nanas, una para cada uno de ellos. Quienes fueron entrevistadas personalmente por doña Bertha, ella tenía la idea que como se forman los niños en su niñez, serán los hombres de triunfo o fracaso, así que comprobó que sus nanas tengan educación y buenos modales, mandando a su personal que averiguen los hogares de ellas.

LOS PREPARATIVOS

Con todos estos antecedentes de la vida de doña Bertha que me contó mi amiga, me puse muy nerviosa al saber que ella iba a asistir a la cena.

Debo indicar el motivo de la cena y porqué es tan especial para mi.

Mi esposo trabaja en una sección del municipio del pueblo que está a cargo de las actividades de bienestar ciudadano, realizan fiestas, conciertos, bingos, etc., para recaudar fondos de ayuda para los niños, ancianos y personas vulnerables que no tienen medios para poder tener una vida decente.

Generalmente son niños cuyos padres les abandonaron y les dejaron con algún familiar tan o más necesitados que ellos, o personas mayores que viven en pobreza extrema y no tienen para sus remedios, o personas discapacitadas.

Mi esposo es el presidente del comité de ayuda y encargado de organizar todo evento benéfico. Siempre está buscando personas conocidas por su labor a la sociedad para que ayuden con los eventos y contribuyan ya sea con dinero o cualquier cosa que ayude a recaudar fondos.

Generalmente mi esposo reúne a todas estas personas en algún restaurante, pero a veces lo hace en nuestra casa, ya estoy acostumbrada a organizar cenas y recibir a los personajes importantes de la ciudad.

La primera vez que tuve que recibir a varias personas que iban a colaborar con mi esposo les traje a casa. Casi se me viene el mundo abajo, ya que nunca en mi familia hemos recibido personas importantes de la comunidad, y yo nunca he conocido personalmente, solo los he visto en el canal local, o en el periodico. Y menos saber qué se tenía que hacer como anfitriona.

Así que recurrí a mi madre, y ella me aconsejó que vaya a casa de su prima que se desenvuelve entre la sociedad, porque se casó con un joven rico.

Ella feliz se prestó para darme un curso intensivo de cómo ser una buena anfitriona, comenzando por mi presentación, la decoración de la casa, me sugirió contratar un servicio de meseras, buscar al mejor chef de la ciudad, y sobre todo que dedique un día para mi, que salga de compras, a la peluquería. Debía lucir impecable y sobre todo que sonría todo el tiempo y que me sienta feliz de demostrar quien soy yo, que todo lo puedo.

Bueno eso estaba difícil, hice todo lo que me aconsejó la prima, y como todos los gastos corren por la institución que no me preocupe porque si la reunión sale bien, dará grandes beneficios. Y así fue mi primera vez, y con el tiempo he adquirido una reputación de buena anfitriona.

Pag. 3.

Pero esta vez es diferente porque al comentarle a mi amiga quienes asistían, y al enterarse que venía doña Bertha, me contó lo que decían en el pueblo y me puse nerviosa, vengo de una familia muy buena y honesta pero no hemos tenido roce con gente rica ni que ocupen grandes cargos y de forma inconsciente uno se hace a un lado cuando se tiene que tratar con ellos, pero desde que me casé y por el trabajo de mi esposo mi forma de ver la vida cambió y he visto que entre estos personajes hay de todo igual que en el resto del mundo.

EL FAMOSO DIA MENOS PENSADO

Pienso que a lo largo de nuestras vidas hay tantos días menos pensado, porque a cada instante tenemos que tomar decisiones que de una u otra manera nos cambia la vida, cuantas veces me he visto pensando que si no hubiera hecho esto, o si no hubiera dicho esto, ahora no estaría aquí. Pero el preciso día menos pensado ocurrió el lunes por la tarde después de ir al supermercado, fui a dejar las compras en la casa y decidí ir a ver a mi madre que siempre está lista a escucharme y aconsejarme cuando tengo alguna necesidad. Cuando la tuve enfrente, sin preámbulos, me puse a contarle todo lo que me estaba pasando, ella me escucho como siempre en silencio hasta que dejé de hablar y la quedé mirando esperando que me aconseje o diga algo, pasó un buen rato así y empecé a desesperarme y le dije *_dí algo _ y que mas? me dijo, le dije que eso era todo.*

Y qué te preocupa? me dijo.

Acaso no me escucho?, que doña Bertha va a la cena del viernes y dicen que juzga todo y cuando algo no le gusta lo dice frente a todos.

Yo la conozco bien _ dijo mi madre, cuando era niña , ella iba con su madre doña Elena a visitar a mi madre, ya que vivíamos en el mismo barrio y para que ellas conversen tranquilas yo la llevaba a mi cuarto, es menor a mi con unos 8 años.

Le leía cuentos de hadas que le gustaba mucho, otras veces le leía los cuentos de blancanieves, la cenicienta, una vez le leí de bambi, y se puso a llorar, pero cada vez que venía me pedía que lo lea de nuevo y nuevamente lloraba, le decía que ya no le iba a leer más y siempre prometía que no iba a llorar, yo sabía que si lo iba a hacer.

Otras veces la pasaba peinando, tenía un cabello color azabache precioso que hacía juego con sus hermosos ojos negros. Era una niña muy dulce, después de algún tiempo cuando iba a cumplir 15 años doña Elena le preparó una fiesta por todo lo alto, le mandó hacer un vestido color rosado con el mismo modelo que lucía la cenicienta en la portada del cuento . Como estábamos invitadas, yo me sentía feliz con la idea de la fiesta, un día antes, doña Elena mandó a una empleada suya con un recado, pidiéndome que al día siguiente a las 8 ´

Pag.4

de la mañana vaya a su casa porque Bertha pide que yo le peine, así que fui puntual ese día y le hice un peinado con una trenza alrededor de la cabeza en forma de corona, y el resto de su hermoso pelo suelto, quedó bellísima .

Pero ahora dicen que es hecha la especial y mira a todos por encima del hombro _le dije_ No mi hija, nunca creas todo lo que oyes, ella sigue siendo la misma niña buena que yo conocí.

Te voy a contar algo para que la conozcas un poco. Atrás de nuestro barrio, vivían algunas familias muy pobres, en cada casa vivían como 3 familias con sus hijos, y estas casas eran dadas por el municipio para gente de bajos recursos, así que las alquilaban en un precio muy bajo, y a su vez ellos lo subarrendaban a otros de igual condición.

Y doña Elena se ocupaba voluntariamente en ir a visitarlos y siempre las estaba ayudando con víveres o medicamentos, muchas veces llevaba consigo a su hija y ella fue cultivando la empatía con los más necesitados. Cuando doña Elena murió, doña Bertha ya casada se hizo cargo de este grupo de personas y ha hecho muchas obras para mejorar las condiciones de vida de estas personas, yo sé que ayuda con becas de estudio a muchos niños y a los jóvenes que están edad de trabajo les consigue con sus amistades.

Y qué hay de cierto con todo lo que dicen de ella?

Te repito, nunca te dejes llevar por los demás, tienes que verlo tú misma, y aun en el caso que sea verdad, tu no tienes derecho a juzgar a nadie. Fíjate en las acciones de las personas, es la mejor forma de conocerlas.

En cuanto que ella viste bien y tiene una vida de lujos, está en su derecho, si tu tuvieras la fortuna de ella acaso no te dieras muchos lujos.

Muchas veces las personas están resentidas con su destino y reniegan de las que la fortuna les premia.

Mira, en la cena actúa con normalidad, no la prejuzgues, conocela porque es la primera vez que la vas a ver. y pasala bien.

Sus palabras han estado dando vueltas en mi cabeza toda la semana. No puedo decir que con eso deje mi nerviosismo, solo avivó mi curiosidad por doña Bertha.

Ahora estoy sola en la cocina, preparando un té, y pensando en como me fue esta noche del viernes.

Doña Bertha resultó ser una señora muy alegre y abierta, amable, se refirió a mí como una excelente anfitriona y cuando salimos mi esposo y yo a despedirla, nos invitó a una finca que tiene en un pueblo llamado El Rodeo, y que llevemos a nuestros hijos porque viene un hijo que vive en el extranjero y traen a los nietos de doña Bertha.

Mi esposo me abrazó y me felicitó porque dijo que la reunión tuvo un éxito grande, pues todos prometieron colaborar.

Pag.5

Siento que el éxito de la reunión no solo fue de mi esposo, también el mío y no solo porque me quedo bien la cena y todo transcurrió con alegría, sino porque siento que algo cambio dentro de mí, mi forma de ver a las personas y sobre todo porque con esto me conozco un poco más, y veo cuánto tengo que mejorar. Y el logro más grande es ver una vez más la fabulosa madre que tengo, la amo tanto y estoy infinitamente agradecida con Dios por haberme dado a una mujer excepcional.

Me voy feliz a descansar , mañana será otro día.

FIN

Autor: Mary Curly